

**En torno a la Primera Globalización:
circulaciones y conexiones entre el Atlántico
y el Mediterráneo (1492-1824)**

COLECCIÓN HISTORIA

DIRECTOR

Prof. Dr. Antonio Caballos Rufino, Universidad de Sevilla.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Prof. Dr. Antonio Caballos Rufino. Catedrático de Historia Antigua, Universidad de Sevilla.
Prof.^a Dr.^a M.^a Antonia Carmona Ruiz. Catedrática de Historia Medieval, Universidad de Sevilla.
Prof. Dr. José Luis Escacena Carrasco. Catedrático de Prehistoria, Universidad de Sevilla.
Prof. Dr. César Fornis Vaquero. Catedrático de Historia Antigua, Universidad de Sevilla.
Prof. Dr. Juan José Iglesias Rodríguez. Catedrático de Historia Moderna, Universidad de Sevilla.
Prof.^a Dr.^a Pilar Ostos Salcedo. Catedrática de Ciencias y Técnicas Historiográficas, Universidad de Sevilla.
Prof. Dr. Pablo Emilio Pérez-Mallaína Bueno. Catedrático de Historia de América, Universidad de Sevilla.
Prof.^a Dr.^a Oliva Rodríguez Gutiérrez. Catedrática de Arqueología, Universidad de Sevilla.
Prof.^a Dr.^a María Sierra Alonso. Catedrática de Historia Contemporánea, Universidad de Sevilla.

COMITÉ CIENTÍFICO

Prof. Dr. Víctor Alonso Troncoso. Catedrático de Historia Antigua, Universidad de La Coruña.
Prof. Dr. Michel Bertrand. Prof. d'Histoire Moderne, Université de Toulouse II-Le Mirail.
Prof. Dr. Nuno Bicho. Prof. de Prehistoria, Universidade de Lisboa.
Prof. Dr. Laurent Brassous. MCF, Archéologie Romaine, Université de La Rochelle.
Prof.^a Dr.^a Isabel Burdiel. Catedrática de Historia Contemporánea, Universidad de Valencia.
Prof. Dr. Alfio Cortonesi. Prof. Ordinario, Storia Medievale, Università degli Studi della Tuscia, Viterbo.
Prof.^a Dr.^a Teresa de Robertis. Prof. di Paleografia latina, Università di Firenze.
Prof. Dr. Adolfo Jerónimo Domínguez Monedero. Catedrático de Historia Antigua,
Universidad Autónoma de Madrid.
Prof.^a Dr.^a Anne Kolb. Prof. für Alte Geschichte, Historisches Seminar, Universität Zürich, Suiza.
Prof.^a Dr.^a Sabine Lefebvre. Prof. d'Histoire Romaine, Université de Bourgogne, Dijon.
Prof.^a Dr.^a Isabel María Marinho Vaz De Freitas. Prof. Ass. História Medieval, Universidade Portucalense, Oporto.
Prof.^a Dr.^a Dirce Marzoli. Direktorin der Abteilung Madrid des Deutschen Archäologischen Instituts.
Prof. Dr. Alain Musset. Directeur d'Études, EHESS, Paris.
Prof. Dr. José Miguel Noguera Celdrán. Catedrático de Arqueología, Universidad de Murcia.
Prof. Dr. Xose Manoel Nuñez-Seixas. Catedrático de Historia Contemporánea,
Universidad de Santiago de Compostela.
Prof.^a Dr.^a M.^a Ángeles Pérez Samper. Catedrática de Historia Moderna, Universidad de Barcelona.
Prof.^a Dr.^a Ofelia Rey Castelao. Catedrática de Historia Moderna, Universidad de Santiago de Compostela.
Prof. Dr. Benoit-Michel Tock. Professeur d'histoire du Moyen Âge, Université de Strasbourg.

Juan José Iglesias Rodríguez
José Manuel Díaz Blanco
Isabel M.^a Melero Muñoz
(coordinadores)

**En torno a la Primera
Globalización:
circulaciones y conexiones
entre el Atlántico y el
Mediterráneo (1492-1824)**



Sevilla 2022

Colección Historia
Núm. 393

COMITÉ EDITORIAL

Araceli López Serena
(Directora de la Editorial Universidad de Sevilla)
Elena Leal Abad
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

La presente edición está financiada con cargo al Proyecto I+D+i FEDER Andalucía 2014-2020 "En torno a la Primera Globalización: circulaciones y conexiones entre el Atlántico y el Mediterráneo (1492-1824)", US-1262566.



Motivo de cubierta: Orbis Terrarum Nova et Accuratissima Tabula de Nicolaes Visscher, 1658.

© Editorial Universidad de Sevilla 2022
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

© Juan José Iglesias Rodríguez, José Manuel Díaz Blanco y Isabel M.^a Melero Muñoz, coordinadores 2022

© De los textos, los autores 2022

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN 978-84-472-2374-9
Depósito Legal: SE 1947-2022

Diseño de la colección: notanumber
Maquetación y realización de cubierta: Reverté-Aguilar, S.L.
Impresión: Masquelibros

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Introducción. La primera globalización: reflexión historiográfica y propuesta programática..... | 11 |
| JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ, JOSÉ MANUEL DÍAZ BLANCO, ISABEL M. ^a MELERO MUÑOZ | |

AGENTES MEDITERRÁNEOS EN OCCIDENTE EN LA TEMPRANA EDAD MODERNA

| | |
|---|----|
| Dal Mediterraneo ai feudi Atlantici. Fughe di aristocratici al Tramonto del Vicerregno della Nuova Spagna..... | 27 |
| VITTORIA FIORELLI | |
| Italia, Andalucía y América: agentes y tráfico comerciales a comienzos de los tiempos modernos..... | 43 |
| JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ | |
| I genovesi ad Alicante alla fine del Seicento | 73 |
| MARIA CONCETTA CALABRESE | |

MERCADERES Y MERCANCIAS ENTRE EL MEDITERRÁNEO
Y EL ATLÁNTICO

Hombres de negocios de la corona de Aragón en Cádiz (1500-1580) 93

MIGUEL ROYANO CABRERA

Mercaderes florentinos y milaneses en la trata de esclavos a finales
del siglo XVI. Contería y textiles italianos entre Sevilla y África 111

MANUEL F. FERNÁNDEZ CHAVES

El circuito global del oro y los esclavos. La banca genovesa de los
Centurión en Sevilla y la conexión de los nuevos espacios atlánticos
con la economía mediterránea 139

RAFAEL M. PÉREZ GARCÍA

LA PRIMERA GLOBALIZACIÓN: ANDALUCÍA, AMÉRICA
Y EL MEDITERRÁNEO

Los productos mediterráneos en la Carrera de Indias durante
el siglo XVII: una hipótesis sobre su baja competitividad 181

JOSÉ MANUEL DÍAZ BLANCO, FRANCISCO DE ASÍS AMOR MARTÍN

Las Juntas de Indias. Hacienda, guerra y navegación en el Atlántico
(1580-1600) 211

SYLVAIN ANDRÉ

Banquetes pétreos en las portadas agustinas de Nueva España.
El caso de San Nicolás de Tolentino de Actopan..... 229

JUAN CLEMENTE RODRÍGUEZ ESTÉVEZ

Prácticas musicales virreinales y comercio atlántico en el siglo XVII..... 247

CLARA BEJARANO PELLICER

Una aproximación a la vinculación de bienes en la Europa
Mediterránea: el fideicomiso italiano, el mayorazgo castellano
y la sustitución fideicomisaria francesa 261

ISABEL M.^a MELERO MUÑOZ

CIRCULACIÓN DE HOMBRES Y CONSTRUCCIÓN DE REDES
ENTRE EL MEDITERRÁNEO Y EL ATLÁNTICO

Movilidad de hombres, construcción de redes y conexión de espacios
entre el Mediterráneo y el Atlántico en los siglos XVII-XVIII..... 285
VALENTINA FAVARÒ

Frammenti di una prima globalizzazione cinquecentesca nelle relazioni
strategiche fra il *Milanesado* e la *Monarquía*: sulla circolazione
di uomini, risorse, modelli istituzionali, prassi e idee geopolitiche..... 301
MARIO RIZZO

Correspondencia familiar y vínculos afectivos a través del Atlántico:
Los Saavedra y sus cartas desde el Perú 319
FRANCISCO JAVIER GARCÍA DOMÍNGUEZ

CONEXIONES E INFLUENCIAS ENTRE EL ATLÁNTICO
Y EL MEDITERRÁNEO EN LA MODERNIDAD TARDÍA

Evolución de las redes comerciales genovesas a partir del nudo
gaditano. Las familias Pedemonte y Malagamba Vallarino 341
CATIA BRILLI

El puerto de Cádiz en el tráfico marítimo entre el Atlántico
y el Mediterráneo (1789-1815) 365
GUADALUPE CARRASCO GONZÁLEZ

La Carrera de Indias, una oportunidad comercial para el
Mediterráneo (1778-1828)..... 397
ARNAUD BARTOLOMEI

INTRODUCCIÓN. LA PRIMERA GLOBALIZACIÓN: REFLEXIÓN HISTORIOGRÁFICA Y PROPUESTA PROGRAMÁTICA

El presente libro es el resultado de un proyecto de I+D+i FEDER Andalucía que ha convocado a investigadores de tres países: España, Italia y Francia. La propuesta que encierra pretende esencialmente estudiar las relaciones históricas entre el Mediterráneo y el Atlántico durante la Edad Moderna, no solo con el fin inmediato de comprenderlas mejor, sino también con la intención de que su conocimiento pueda contribuir al desarrollo de los debates actuales sobre la Primera Globalización.

Partimos de la premisa de que la Globalización es uno de los fenómenos de mayor impacto en las reflexiones colectivas que se realizan actualmente en el ámbito de las Humanidades y las Ciencias Sociales, si no el que más, y de que a la Historia le corresponde una extensa responsabilidad en estos debates, especialmente en cuanto a la determinación de qué es la Globalización y cuándo comenzó. En tal sentido, apostamos por un concepto de Globalización cuyos orígenes se remontan a la época de las grandes navegaciones oceánicas, es decir, a los siglos XV y XVI, que se base en los principios de conectividad y circularidad y que, lejos de poder comprenderse restrictivamente como un episodio meramente económico, quepa presentarla como un fenómeno histórico amplio, con dimensiones demográficas o culturales igualmente relevantes.

Nuestra aportación para fortalecer esta visión histórica de la Globalización consistirá en un análisis de las conexiones y circulaciones establecidas entre el Mediterráneo y el mundo atlántico formado después del hito colombino. Pensamos que esta opción combina adecuadamente la concreción necesaria para construir un proyecto coherente con una amplitud razonable, capaz de acoger las sensibilidades individuales de todos los investigadores que se involucrarán. Por otro lado, es una opción interesante para llenar un cierto vacío historiográfico que cabe relacionar con las tendencias regionales de la Historia Global, que privilegian otros ámbitos geográficos como consecuencia de la crítica al pensamiento eurocéntrico. Algunos proyectos contruidos desde Francia e Italia ya están empezando a ocupar estas posiciones de vanguardia y España no debería

quedarse atrás, en tanto que se trata de un país especialmente responsable en la investigación de estas materias, por haber sido la Monarquía Hispánica uno de los estados más globales de la Edad Moderna, desde luego el de mayor expansión territorial simultánea en el Atlántico y el Mediterráneo.

La mayor riqueza del proyecto que origina esta publicación es el capital humano con el que cuenta, basado en los investigadores del Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Sevilla, el grupo PAIDI “Andalucía y América Latina: el impacto de la Carrera de Indias sobre las redes sociales y las actividades económicas regionales” (HUM-202) y tres proyectos del Programa Nacional de I+D+i (HAR2017-85305-P, HAR2016-78056-P, HAR2013-41342-P). Además, nuestro trabajo se ha visto potenciado por la ayuda de un equipo de trabajo en el que se integran varios de los mejores especialistas actuales.

Nuestro equipo se ha propuesto desarrollar una metodología derivada de la concepción interdisciplinar de la Globalización. Al descartar la explicación economicista del fenómeno, la apuesta por una alternativa implica necesariamente un análisis transversal de factores económicos, culturales, políticos o demográficos. A su vez, cada uno de estos factores es estudiado particularmente desde el análisis crítico de fuentes documentales y literarias que, por la amplitud geográfica del marco de estudio, proceden de diversos países.

A la hora de considerar los antecedentes que justifican y dan sentido al proyecto, cabe tener presentes varios de diferente naturaleza: 1. Los antecedentes académicos generales, que suscitan el espacio historiográfico donde el proyecto quiere resultar funcional. 2. Los antecedentes paralelos sobre proyectos relacionados, desarrollados en otros países europeos. 3. Los antecedentes propios que avalan, a través de proyectos y líneas de investigación previos, la capacidad de los equipos de investigación y trabajo para asumir los retos científicos de la propuesta.

Comencemos por la primera categoría. El proyecto viene motivado por el interés que suscita actualmente el paradigma histórico de la Globalización. La Globalización puede considerarse un concepto paradigmático, en tanto que recibe una aprobación unánime dentro y fuera del mundo académico como clave explicativa del mundo en el que vivimos. En este sentido, durante las últimas décadas el fenómeno globalizador ha constituido unos de los principales motivos de reflexión en muchos ámbitos de las Humanidades y las Ciencias Sociales. Como resulta habitual, la proliferación bibliográfica, lejos de generar consensos, ha hecho aflorar profundas discrepancias en torno a qué sea la Globalización, cómo valorarla y hacia dónde nos conduce. La Globalización cuenta con partidarios y detractores, genera incertidumbre sobre el futuro y plantea infinidad de interrogantes en relación a cualquiera de los elementos constitutivos de su estructura como fenómeno social.

Evidentemente, la Historia no ha quedado al margen de estos debates. Antes al contrario, como disciplina responsable del conocimiento de las

sociedades humanas, se ha visto directamente interpelada por los interrogantes que se hallan abiertos y participa activamente en las discusiones en torno a ellos. Puede decirse que una nueva forma de hacer Historia ha surgido de la preocupación por la Globalización, la Historia Global, característicamente hermanada con la Historia Comparada y la Historia Conectada (O'Brien 2006).

El primer reto al que los historiadores se están enfrentando actualmente es definir los orígenes cronológicos de la Globalización. La cuestión no es importante solo por la delimitación misma de los términos temporales, sino porque la determinación de cuándo empezó la Globalización implica definir qué es y qué ha sido históricamente. De diferentes maneras, el esclarecimiento de la naturaleza histórica del fenómeno se ha convertido en un centro de gravedad conceptual para todas las aportaciones de las diferentes disciplinas humanísticas y se erige en el núcleo central de la discusión social y académica sobre la materia.

El debate sobre los orígenes de la Globalización abarca muchos posicionamientos diferentes, pero en general puede resumirse entre los partidarios de cronologías altas y bajas, una distinción que resulta casi equivalente a partidarios de cronologías modernistas o contemporaneístas. En efecto, algunas visiones históricas se muestran muy restrictivas respecto a la posibilidad de hablar de una auténtica Globalización. La mundialización que conocemos hoy se trataría entonces de un episodio muy reciente, que no podría remontarse más allá del siglo XIX y que a veces se circunscribe al período posterior a la II Guerra Mundial o incluso al fin de la Guerra Fría (Hopkins 2002). Si bien estas últimas periodizaciones cuentan con escasos apoyos historiográficos, las apuestas por una gestación decimonónica constituyen una de las opciones científicas más importantes en la actualidad. Frente a la visión contemporaneísta de la Globalización, la modernista nos remite a escenarios históricos más alejados en el tiempo. Para muchos modernistas, la historia de la Globalización comienza cuando existen unos procesos de mundialización que adquieren realmente una escala planetaria sólida. No es necesario esperar al XIX para observarlos, a pesar del incuestionable vigor de la expansión imperialista de aquel siglo y de los adelantos en los transportes y las comunicaciones que tuvieron lugar al calor de la Revolución Industrial. El verdadero hito en tal sentido resultan ser la ruptura del Atlántico y el Pacífico y la conexión del Atlántico con el Índico. El descubrimiento y sistematización de las rutas oceánicas señalan el inicio de la auténtica Historia Global.

La confrontación entre las posiciones modernistas y contemporaneístas quedó reflejada en el célebre debate entre Kevin O'Rourke – Jeffrey Williamson y Dennis O. Flynn – Arturo Giraldez. Como es bien sabido, la tesis O'Rourke – Williamson defiende que la Globalización es un fenómeno fundamentalmente económico que se caracteriza por una integración de mercados mundiales que solo es concebible y constatable a partir del siglo XIX, nunca

antes de la década de 1820 (O'Rourke-Williamson 2002 y 2004). En cambio, la tesis Flynn-Giraldez se apoya preferentemente en el principio de la conectividad y no se limita a una concepción tan rígidamente economicista. Afirma que la Globalización es un proceso basado en la conexión territorial a escala planetaria y en la consecuente circulación histórica basada en tales conexiones, concepción de la que deriva una drástica modificación de los parámetros temporales y materiales a considerar. El proceso de conexión habría tenido lugar desde finales del XV hasta la década de 1570, no en el siglo XIX, y habría dado lugar a circulaciones históricas de todo tipo, no sólo económicas (Flynn-Giraldez 1995, 2004, 2008 y 2010).

Al otorgar un carácter decisivo a las conexiones mundiales establecidas y sistematizadas desde 1500, la explicación modernista de la Globalización ha situado en un lugar central de sus metodologías a la Historia Conectada, la visión histórica defendida entre otros por el influyente historiador Sanjay Subrahmanyam desde la década de 1990 (Subrahmanyam 1997). Durante los últimos años, la Historia Conectada, con su imperativo investigador sobre las pautas de circulación histórica, ha sido una estrategia privilegiada para «desnacionalizar» la Historia, combatir el pensamiento eurocéntrico y construir una verdadera Historia Global modernista. La alianza de la Historia Global y la Historia Conectada plantea muchos desafíos a la historiografía de nuestro tiempo. Uno muy evidente consiste en el cruce de miradas. Frente a las concepciones más limitadamente economicistas, la apuesta por una visión más integral de la Globalización (por una Globalización verdaderamente global, como a veces se subraya) exige la combinación de perspectivas de estudio diferentes.

La Globalización, en efecto, sólo puede estudiarse desde la interdisciplinariedad y la transversalidad. Al lado de los análisis económicos, han tomado mucha fuerza los de tipo cultural. Incluso podría hablarse de una cierta evolución desde lo económico hacia lo cultural, que es muy clara en el cambio experimentado por varios de los autores más reputados en este ámbito. El ya mencionado Subrahmanyam es un ejemplo elocuente, que ha pasado del desarrollo de la Historia Económica tradicional (Subrahmanyam 1990) a enfocar sus Historias conectadas desde perspectivas fundamentalmente culturales (Subrahmanyam 2005a y 2005b). Otro ejemplo emblemático es Serge Gruzinski, autor de una de las obras de Historia Global más influyentes: *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización* (2004), donde la atención a las conexiones económicas cede una mayor cantidad de espacio a las circulaciones culturales, que reciben una atención preferente.

Otro reto reside en equilibrar los espacios estudiados. La escala planetaria de los circuitos de circulación histórica es, como hemos visto, una de las condiciones esenciales para situar los orígenes de la Globalización en el siglo XVI. Por tanto, la historiografía tendría que abarcar muchas áreas geográficas entre sus objetos frecuentes de estudio. Sin embargo, no siempre ha sido posible

cumplir con unos objetivos tan ambiciosos. Inevitablemente, la nueva sensibilidad global ha iluminado unos territorios y ha dejado en la sombra a otros. Probablemente, el principal beneficiario de estos enfoques ha sido el Pacífico. El quinto centenario de su descubrimiento por los españoles (1513-2013) ha sido un buen aliciente, que ha contribuido a generar una importante literatura sobre la materia (Bernabéu Albert, Mena García y Luque Azcona 2015; Yuste López y Pinzón Ríos 2016), como en fechas recientes ocurre también con la efeméride del viaje de Magallanes-Elcano.

Sin embargo, más allá de esta casualidad coyuntural, el sostenimiento de hipótesis sinocéntricas como alternativa al criticado relato del «Ascenso de Occidente», especialmente a partir de los postulados teóricos de la llamada Escuela de California (André Gunder Frank 1998; Kenneth Pomeranz 2000; Robert B. Marks 2007; Jack Goldstone 2008; ...), ha hecho emerger un interés inusitado por la economía asiática y sus conexiones con Europa y América a través del Pacífico. Ello ha redundado en un fortalecimiento visible de los estudios sobre el Galeón de Manila (Bernabéu 2013; Bernabéu y Martínez Shaw 2013; Giráldez 2015); o, en un sentido más amplio, el comercio triangular Manila-Acapulco-Lima (Valle Pavón 2005), entre otros. Hoy en día, la historiografía sobre el Pacífico es posiblemente más dinámica que la centrada en el Atlántico, a pesar de que esta haya contado por décadas con una tradición mucho más enraizada en Europa y América Latina. No obstante, eso no ha derivado en una merma significativa de los estudios atlánticos, sino más bien en una integración subsidiaria del concepto de Historia Atlántica, más restrictivo, al de Historia Global, más amplio, con la consiguiente emergencia de perspectivas analíticas que intentan relacionar las coyunturas de ambos océanos desde la premisa de una economía global, tal como encontramos en los planteamientos ensayados por Mariano A. Bonialian (2012).

En cambio, un espacio como el Mediterráneo, pese a la nutrida atención que ha recibido por la historiografía europea, se enfrenta a problemas evidentes de encaje en este nuevo horizonte teórico. No porque vayan a faltar monografías específicas sobre numerosos temas históricos situados geográficamente dentro de él. Siempre ha habido muchas y siempre las habrá. Sin embargo, lo problemático es articular las relaciones entre el mar interior y los demás espacios. Ciertamente, la dificultad no es nueva. Responde a un reto al que recurrentemente tuvo que enfrentarse la historiografía post-braudeliana durante la segunda mitad del siglo XX. ¿Cómo asumir la tesis de la decadencia del Mediterráneo y la dinamización paralela del Atlántico, postulada por el gran historiador francés? (Braudel 1949). Ese marco general ha condicionado de manera continuada muchas de las investigaciones realizada en ámbitos diversos del Mediterráneo y no va a desaparecer en este nuevo escenario historiográfico. Sencillamente, se está transformando, pues ya no interesa sólo constatar el contraste de dinamismos entre el Mediterráneo y otras áreas.

Ahora interesa también, y más incluso que lo anterior, comprender los mecanismos a través de los cuales se articularon relaciones económicas o culturales entre el Mediterráneo y ellas.

El pensamiento histórico está cambiando a gran velocidad en los últimos años. En este escenario no siempre resulta sencillo realizar un seguimiento pormenorizado de las novedades más significativas que se van produciendo. No obstante, y a los efectos presentes, se dibujan una serie de cuestiones a las que la investigación histórica en España no debe ser ajena y a las que deseamos contribuir en la medida de nuestras posibilidades a través de este proyecto. En primer lugar, la necesidad de reforzar la visión modernista de la Globalización frente a las miradas más restrictivas cronológica y disciplinarmente. Por tanto, a renglón seguido, la necesidad de entablar un diálogo interdisciplinar entre los estudios históricos, económicos, culturales y geográficos que nos permitan construir esa «Globalización global» que propugna la visión modernista. En tercer lugar, la necesidad de reforzar nuestros conocimientos en torno a los circuitos históricos menos trabajados, por ejemplo, los que unieron el Mediterráneo y el Atlántico. Como veremos más adelante, estos retos servirán para configurar los objetivos generales del proyecto. No obstante, antes de pasar a explicarlos, debemos tener presentes los demás tipos de antecedentes que antes mencionábamos.

Los vínculos entre el Atlántico y el Mediterráneo durante la Edad Moderna intentan tenerse presentes en las aproximaciones más generales hacia la Globalización temprana o en las más indeterminadas geográficamente. Un hecho tan sobresaliente como paradójico es que estos procesos de reinsertión han generado, al menos desde las perspectivas más economicistas, un interés igual o superior hacia el Mediterráneo musulmán, cuando la historiografía occidental siempre había centrado su atención, por razones evidentes, en el Mediterráneo cristiano. Este acercamiento renovado ha repercutido sobre todo en un mejor conocimiento del Imperio Otomano, del que se ha destacado su papel como puente entre Europa y Asia para el tránsito de los metales preciosos americanos, y por tanto, como espacio complementario a la ruta del Cabo practicada por la *Carreira da India* portuguesa o las compañías de las Indias Orientales de Francia, Holanda e Inglaterra. Estos enfoques han sido destacados por historiadores occidentales como los de la Escuela de California (Flynn-Giraldez 2002), pero también por historiadores turcos como Sevkettin Pamuk (2000). Puede tal vez resultar extraña esta prioridad otomana. Sin embargo, puede comprenderse con cierta facilidad pensándola como una manifestación de las tendencias latentes en la Historia Global a relativizar la centralidad mundial de Europa, así como de la indiferencia de muchas historiografías europeas a asumir los puntos de vista de corrientes de pensamiento que provienen en buena medida de medios norteamericanos o en todo caso británicos, y que les resultan ajenos a los objetos de estudio que han cultivado en el pasado.

No hay muchos esfuerzos europeos por conectar el Atlántico y el Mediterráneo bajo las premisas teóricas de la Historia Global. En realidad, casi podría decirse que no hay muchos esfuerzos por problematizar la conexión histórica entre el Atlántico y el Mediterráneo, sea cual sea el enfoque, a pesar de que son numerosos los estudios en los que, sin pretender convertirlos en motivo de reflexión, se hacen patentes los vínculos que enlazaron ambos territorios. Entre los escasos ejemplos disponibles debe destacarse el magnífico dossier publicado por la *Revue d'Histoire Maritime* de la Universidad de la Sorbona el año 2011, “La Méditerranée dans les circulations atlantiques au XVIIIe siècle”, coordinado por dos profesores de la Universidad de Niza, Silvia Marzagalli y Arnaud Bartolomei. Esta obra de referencia destaca por su inteligente combinación de diferentes estudios sectoriales, desigualmente conocidos por la historiografía, comprendiendo el comercio sueco con el Mediterráneo (Leos Müller), la presencia estadounidense en el Mediterráneo (S. Marzagalli), la actividad mercantil francesa entre el Mediterráneo y los marcos coloniales (Christian Pfister-Langanay, Olivier Le Gouic y Gilbert Buti), la expansión genovesa por Buenos Aires (Catia Brillì) o la incorporación catalana a la Carrera de Indias (Eloy Martín Corrales). La combinación de todas estas perspectivas permitió comprobar la bidireccionalidad de los lazos atlántico-mediterráneos y, por tanto, reflexionar sobre *«les modalités et l'importance relative des flottes atlantiques dans la Mer Intérieure, d'une part, et l'importance de la présence des acteris méditerranéens dans les routes atlantiques»* (Marzagalli-Bartolomei 2011).

Este hito historiográfico francés se ha convertido en un primer paso y en modelo de inspiración para otro proyecto movido igualmente por el mismo espíritu de internacionalidad. Se trata de la red Atlantic Italies Network, coordinada por Roberto Zaugg (Universidad de Lausana) y, de nuevo, Silvia Marzagalli. La estructura se presenta a sí misma como *«a developing network of scholars working on economic entanglements and related cultural phenomena that emerged between Italian-speaking territories and the Atlantic world from the fifteenth to the nineteenth century»*. Los primeros resultados de su propuesta tuvieron visibilidad en el 5th European Congress on World and Global History, desarrollado en Budapest en 2017, y han proseguido su camino en el 2nd meeting of the Atlantic Italies Network, organizado bajo el claro lema de “Connecting Mediterranean and Atlantic History”, celebrado nuevamente en Niza en noviembre de 2018 bajo los auspicios del Centre de la Méditerranée Moderne et Contemporaine. En la reunión de Niza, la AIN ha recopilado materiales históricos que ayudan a responder a preguntas *«related to shipping, trade and economic interconnections. How did Mediterranean/Italian commodities enter Atlantic markets? How did Atlantic commodities transform the patterns of consumption in Italian societies? What strategies did actors from this (at least partially) peripheralized region develop to connect themselves to the*

thriving oceanic trade routes? What kind of mobility patterns and what channels of knowledge circulation emerged between these two spaces?». En general, trabajar en pos del principal objetivo de la AIN: «*contributing to current attempts to analyse early modern Italian territories in their global contexts*».

La preocupación por los vínculos entre el Mediterráneo y el Atlántico es, por tanto, incipiente. Está formándose y buscando su lugar en el enrevesado horizonte de la Historia Global. Sin embargo, está cargada de futuro y la historiografía española corre el riesgo de quedarse rezagada desde el principio, si no activa proyectos como los que ya están funcionando y dando frutos en Francia o Italia. Este retraso sería ilógico, puesto que la Monarquía Hispánica era el estado más global de la época y aquel que más claramente conectaba políticamente el Atlántico y el Mediterráneo, especialmente durante los siglos XVI y XVII y singularmente durante la Unión Ibérica (1580-1640). En su caso, los vínculos no se limitaban a las circulaciones económicas y culturales propiciadas por agentes particulares como los comerciantes o los migrantes, sino que éstos se reforzaban con estructuras políticas que conectaban sistemáticamente estados desperdigados por las Indias, la península ibérica e Italia, desde Nápoles hasta Filipinas. Toda esta variedad de elementos ha sido resumida en el influyente concepto de mundialización ibérica acuñado por Gruzinski, que expresa el protagonismo de Portugal y Castilla en la construcción de la Primera Globalización. Y del que se deduce también con fácil lógica la amplia responsabilidad que les corresponde a los historiadores de ambos países en la investigación de estas realidades (Gruzinski 2004).

Regionalizando más el problema, Andalucía se erige en uno de los territorios donde estos retos historiográficos presentan una urgencia más clara. Desde el punto de vista prioritario del comercio y la navegación, el sur peninsular era un espacio de referencia, bien como punto nodal de los circuitos internacionales o como espacio privilegiado de la arquitectura institucional encargada de mantener las conexiones atlánticas. Como explicaremos a continuación, los esfuerzos de la historiografía andaluza se han volcado preferentemente por la vertiente atlántica de su historia. La mirada hacia el Mediterráneo ha sido menos intensa y prácticamente nada se ha escrito sobre los vínculos entre ambos espacios que se construyeron específicamente en nuestra región. Partiendo de esta premisa, nuestro proyecto quiere situarse a la altura de las apasionantes exigencias que la coyuntura social y académica plantea a las Humanidades en España y, en particular, en Andalucía.

Por tanto, una cuestión fundamental que debe abordarse es si el equipo humano que reúne este proyecto es adecuado para perseguir unos objetivos científicos que, indudablemente, no son sencillos. Permítasenos explicar la trayectoria seguida hasta ahora por los miembros del proyecto, que pensamos con la debida modestia que nos habilita para dar una respuesta positiva. Los proyectos colectivos que preceden a esta propuesta tienen una vocación

eminentemente atlantista y se relacionan singularmente con la comprensión histórica de la Carrera de Indias, tal como fue planteado por el recordado profesor Antonio García-Baquero González, uno de los máximos especialistas del siglo XX en la materia, autor de clásicos como *Cádiz y el Atlántico (1717-1778)*. *El comercio colonial español bajo el monopolio gaditano* (1976), *La Carrera de Indias. Suma de la contratación y océano de negocios* (1992) o *Andalucía y la Carrera de Indias, 1492-1824* (1986 y 2002). García-Baquero fundó el grupo de investigación “Andalucía y América Latina” (HUM-202) con el fin de promover el estudio colectivo de muchas de las hipótesis planteadas en sus obras en relación a los mecanismos a través de los cuales un fenómeno global como el comercio colonial sirvió para desarrollar o frustrar las dinámicas regionales de la economía andaluza. Tras el fallecimiento de García-Baquero, Juan José Iglesias Rodríguez se hizo cargo de la dirección del grupo y, junto a Jaime García Bernal, lo ha desarrollado académicamente gracias a los proyectos ANDATLAN del Programa Estatal de I+D+i. Ambos proyectos han recogido la idea original de García-Baquero, pero actualizándola en virtud de la evolución reciente de la praxis histórica (Iglesias Rodríguez y García Bernal 2016; Iglesias Rodríguez, García Bernal y Díaz Blanco 2018).

Respecto al grupo original, ANDATLAN planteaba una reconsideración teórica de su marco de estudio desde la Historia Atlántica, una apertura paulatina hacia la escala global del análisis histórico, la posibilidad de conectar el estudio de lo global con la realidad local de las ciudades andaluzas y la oportunidad de entrelazar los estudios económicos dedicados mayoritariamente al comercio con otros enfoques más volcados hacia aspectos culturales, surgidos de la escuela de León Carlos Álvarez Santaló. Paralelamente, Manuel F. Fernández Chaves y Rafael M. Pérez García se embarcaban en el proyecto MERCATRAT, orientado al estudio de las redes de la trata negrera en la economía atlántica y su impacto en el mercado local de Sevilla. ANDATLAN y MERCATRAT, por tanto, se ocupan ya de muchas de las líneas principales desarrolladas en este proyecto, especialmente la preocupación por la Historia Global y la combinación de estudios económicos y culturales. Sin embargo, ambos tienen un perfil eminentemente atlantista; analizan fenómenos micro y meso localizados en Andalucía, usando como clave interpretativa un contexto macro que mira primordialmente a América y el África atlántica.

Por tanto, la apertura mediterránea que planteamos con esta propuesta debe entenderse como una continuación natural de las dinámicas de trabajo ya contrastadas del grupo y los proyectos de investigación citados. De hecho, varias de las investigaciones particulares realizadas dentro de ellos han apuntado relaciones evidentes entre la historia atlántica y el Mediterráneo. Sin duda, urge desarrollarlas. En alguna medida, ya se han dado algunos pasos previos en la conexión con el Mediterráneo. Se han materializado en las colaboraciones con ANDATLAN de historiadores italianos como Maria Concetta

Calabrese, de la Universidad de Catania (Calabrese 2016), así como en las bases teóricas que inspiran el proyecto SUR, Séminaire Universitaire du Recherches, que Jaime García Bernal está desarrollando junto a varios colegas de Sorbonne Université y la Università Ca' Foscari di Venezia. Uno de los integrantes de SUR, la profesora Béatrice Perez, miembro de nuestro equipo de trabajo, también desarrolla el proyecto NUMA, que surge de la reflexión de que *«pour ne pas délaisser la Méditerranée – centrale au XVIIe siècle – et que l'on abandonne parfois dans un angle mort de la recherche au profit des nouveaux espaces atlantiques, il faut poursuivre les études sur les connexions depuis la péninsule orientale vers les mondes du bassin méditerranéen»*.

Teniendo en cuenta la existencia de estos proyectos, podemos afirmar que nuestra propuesta no surge sólo de nuestra vocación atlantista inicial, ni tampoco de un deseo relativamente indeterminado de caminar desde lo atlántico a lo global. Puede decirse que refuerza y desarrolla un deseo de unir lo atlántico y lo mediterráneo en el marco de lo global que ya se encuentra latente en nuestro trabajo.

En virtud de lo ya explicado, resultará sencillo explicar nuestros objetivos. Los objetivos generales consisten en analizar los procesos de circulación histórica que conectaron el viejo espacio mediterráneo con el emergente espacio atlántico durante la Edad Moderna y, desde el conocimiento adquirido, diseñar una aportación significativa para el debate que las Humanidades y las Ciencias Sociales mantienen actualmente sobre los orígenes históricos de la Globalización. Estos objetivos generales se articulan a través de una serie de objetivos específicos, entre los que figuran: estudiar el debate en torno a la historicidad de la Globalización, la posibilidad de situar su gestación durante la Edad Moderna y las diferentes discrepancias que se registran actualmente alrededor de estas cuestiones. Someter a análisis la aplicabilidad en este ámbito de las perspectivas metodológicas más habituales en los estudios de Historia Global, especialmente la Historia Conectada, la Historia Comparada y los análisis de redes. Estudiar cómo la actividad comercial se convirtió en uno de los principales mecanismos a través de los cuales el Mediterráneo y el Atlántico se entrelazaron históricamente, con especial atención a Andalucía y sus ciudades mercantiles. Analizar la trata de esclavos negros que conectó las economías de África, la América española y la Europa mediterránea. Reconstruir la circulación de plata americana por el Mediterráneo y Europa, especialmente a través del eje financiero que unía Sevilla y Génova, asistido por la Casa de la Contratación. Desentrañar los cauces a través de los cuales las tradiciones culturales locales o regionales previas a 1492 se pusieron en movimiento entre el Mediterráneo y el Atlántico para influirse recíprocamente, en ámbitos tan diferenciados como las creencias religiosas, la música, la cartografía o la literatura. Estudiar la circulación y el mercado de ediciones religiosas entre el Mediterráneo y el Atlántico considerando el papel que

jugaron los propios religiosos, entre otros agentes políticos de las monarquías ibéricas, como mediadores culturales y configuradores de un espacio de erudición eclesiástica y cultura escrita interconectado. Profundizar en el estudio del eje Roma-Madrid/Sevilla/Lisboa-Lima/México no solo como ámbito comúnmente reconocido de la articulación de la política eclesiástica de los Imperios atlánticos, sino específicamente como corredor cultural, en ambas direcciones, de los saberes del mundo: descripciones geográficas y etnográficas, literatura misional de frontera, proyectos de reforma pastoral. Considerar la circulación de modelos culturales en la delimitación de un imaginario compartido entre Italia, la península ibérica y las cortes virreinales indianas. Profundizar en la relación existente entre la formación de «estados compuestos» como la Monarquía Hispánica y la intensificación de la circulación entre el Atlántico y el Mediterráneo de hombres, objetos e ideas. Combinar las conclusiones particulares obtenidas en cada investigación individual, a fin de formar ideas significativas en los debates sobre los procesos de mundialización de la Edad Moderna, tal como se contempla en los objetivos generales de este proyecto.

Somos conscientes de que nos hemos podido desarrollar en toda su extensión y profundidad estos objetivos. La pandemia de COVID-19 ha limitado en un importante grado las posibilidades del proyecto y nos ha impedido aprovecharlas al máximo. Pero esperamos que el proyecto y la presente publicación constituyan una aportación significativa al conocimiento de la Primera Globalización. Sin perder nunca de vista el marco teórico, nuestro mayor afán ha sido llevar a cabo una contribución fundamentalmente empírica y analítica, de base eminentemente documental. Los archivos, más que la especulación abstracta, constituyen nuestra cantera principal y cotidiana de trabajo. Por eso, la aportación de este proyecto se fundamenta en el análisis de un importante volumen de documentación de primera mano. Se trata de una opción metodológica en la que procuramos perseverar con constancia y esfuerzo.

En esta línea de trabajo disciplinado, pretendemos también hacer coincidir las dos principales tradiciones historiográficas de nuestro Departamento: la historia del comercio atlántico y la Historia Cultural. Creemos que hemos logrado establecer un diálogo fructífero entre ambas y fundirlas en una visión común de procesos históricos tan cruciales como la Primera Globalización.

El proyecto da también continuidad al propósito de estrechar lazos de colaboración y de seguir construyendo redes internacionales de investigación y cooperación académica. Este es un camino fértil y enriquecedor, basado en el trabajo cooperativo, que entraña un valor enorme y proporciona frutos multiplicados. Y, en esta misma línea, aspiramos a relanzar y fortalecer el diálogo histórico entre el Mediterráneo y el Atlántico, así como a impulsar eficazmente la integración del Mediterráneo en los discursos historiográficos sobre la Primera Globalización.

Por último, tratamos de favorecer una visión histórica a diversas escalas espaciales y, desde este punto de vista, seguir impulsando el conocimiento de Andalucía, y particularmente de la Andalucía atlántica, como una encrucijada de mundos, bisagra articuladora de relaciones entre continentes distintos, en la construcción del mundo moderno, en la que nuestra región jugó un papel de notable protagonismo. Un análisis a diversas escalas espaciales que no desdén tampoco, antes bien integra y potencia, la escala local, pero no desde un empobrecedor enfoque localista, sino poniendo énfasis en la articulación entre lo local y lo global, lo que con mayor o menor fortuna ha dado en denominarse historia *glocal*. La aportación a esta perspectiva de análisis de las ciudades portuarias y mercantiles del Atlántico andaluz en la Edad Moderna resulta, sin lugar a dudas, fundamental.

BIBLIOGRAFÍA

- Bernabéu Albert, Salvador (coord.) (2013): *La nao de China, 1565-1815: navegación, comercio e intercambios culturales*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Bernabéu Albert, Salvador y Martínez Shaw, Carlos (coords.) (2013): *Un océano de seda y plata. El universo económico del Galeón de Manila*. Sevilla: CSIC.
- Bernabéu Albert, Salvador; Mena García, Carmen y Luque Azcona, Emilio (coords.) (2015): *Conocer el Pacífico. Exploraciones, imágenes y formación de sociedades oceánicas*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Bonialian, Mariano A. (2012): *El Pacífico Hispanoamericano. Política y comercio asiático en el imperio español, 1680-1784. La centralidad de lo marginal*. México: El Colegio de México.
- Braudel, Fernand (1949): *La Méditerranée et le Monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*. París: Colin (trad. esp.: *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, México: FCE, 2013).
- Calabrese, Maria Concetta (2018): «Il porto di Messina tra Cinque e Seicento. Fortificazioni, mercanti genovesi, traffici», en Iglesias Rodríguez, J. J.; García Bernal, J. J. y Díaz Blanco, J. M., *Andalucía en el mundo atlántico moderno. Ciudades y redes*, Madrid: Sílex, 125-153.
- Flynn, Dennis O. y Giraldez, Arturo (1995): «Born with a Silver Spoon: the Origin of World Trade in 1571», *Journal of World History*, 6-2, 201-221.
- Flynn, Dennis O. y Giraldez, Arturo (2002): «Silver and Ottoman Monetary History in Global Perspective», *Journal of European Economic History*, 31-1, 9-43.
- Flynn, Dennis O. y Giraldez, Arturo (2004): «Path Dependence, Time Lags, and the Birth of Globalisation: a Critique of O'Rourke and Williamson», *European Review of Economic History*, 8, 81-108.
- Flynn, Dennis O. y Giraldez, Arturo (2008): «Born Again: Globalization's Sixteenth Century Origins (Asian/Global versus European dynamics)», *Pacific Economic Review*, 13-3, 359-387.
- Flynn, Dennis O. y Giraldez, Arturo (2010): *China and the Birth of Globalization in the 16th Century*. Farnham: Ashgate-Variorum.

- Frank, André Gunder (1998): *ReOrient. Global Economy in the Asian Age*. Los Ángeles: UCLA (trad. esp.: *Re-Orientar. La economía global en la era del predominio asiático*. Valencia: Universidad de Valencia, 2008).
- García-Baquero González, Antonio (1976). *Cádiz y el Atlántico (1717-1778). El comercio colonial español bajo el monopolio gaditano*. Sevilla: CSIC.
- García-Baquero González, Antonio (1986): *Andalucía y la Carrera de Indias, 1492-1824*. Sevilla: Editoriales Andaluzas Unidas.
- García-Baquero González, Antonio (1992): *La Carrera de Indias. Suma de la contratación y océano de negocios*. Sevilla: Algaida.
- Giraldez, Arturo (2015): *The Age of Trade. The Manila Galleons and the Dawn of the Global Economy*. Nueva York-Londres: Rowman and Littlefield.
- Goldstone, Jack (2008): *Why Europe? The Rise of the West in World History, 1500-1850*. Boston: McGraw-Hill Higher Education.
- Gruzinski, Serge (2004): *Les quatre parties du monde. Histoire d'une mondialisation*. París: La Martinière (trad. esp.: *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización*. México: FCE, 2010).
- Hopkins, Artur G. (coord.) (2002): *Globalization in World History*. Nueva York: Norton.
- Iglesias Rodríguez, Juan José y García Bernal, José Jaime (coords.) (2016): *Andalucía en el mundo Atlántico moderno. Agentes y escenarios*. Madrid: Sílex.
- Iglesias Rodríguez, Juan José; García Bernal, José Jaime y Díaz Blanco, José Manuel (coords.) (2018): *Andalucía en el mundo atlántico moderno. Ciudades y redes*. Madrid: Sílex.
- Iglesias Rodríguez, Juan José; García Bernal, José Jaime y Melero Muñoz, Isabel M.^a (coords.) (2021): *Ciudades atlánticas del sur de España. La construcción de un mundo nuevo (siglos XVI-XVIII)*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- Marks, Robert B. (2007): *The Origins of the Modern World. A Global and Ecological Narrative from the Fifteenth to the Twenty-first century*. Nueva York: Rowman and Littlefield Publishers (trad. esp.: *Los orígenes del mundo moderno. Una nueva visión*. Barcelona: Crítica, 2007).
- Marzagalli, Silvia y Bartolomei, Arnaud (coords.) (2011): *La Méditerranée dans les circulations atlantiques au XVIIIe siècle*, dossier en *Revue d'Histoire Maritime*, 13.
- O'Brien, Patrick (2006): «Historiographical Traditions and Modern Imperatives for the Restoration of Global History», *Journal of Global History*, 1, 9-39.
- O'Rourke, Kevin y Williamson, Jeffrey (2004): «Once More: When Did Globalization Begin?», *European Review of Economic History* 8, 109-177.
- O'Rourke, Kevin y Williamson, Jeffrey (2002): «When Did Globalization Begin?», *European Review of Economic History*, 6, 23-50.
- Pamuk, Sevket (2000): *A Monetary History of the Ottoman Empire*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pomeranz, Kenneth (2000): *The Great Divergence. China, Europe and the Making of the Modern World Economy*. Princeton: Princeton University Press.
- Subrahmanyam, Sanjay (1990). *The Political Economy of Commerce. Southern India*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Subrahmanyam, Sanjay (1997). «Connected Histories. Notes Towards a Reconfiguration of Early Modern Eurasia», *Modern Asian Studies*, 31-3, 735-762.

- Subrahmanyam, Sanjay (2005a): *Explorations in Connected History. Mughals and Franks*. Oxford: Oxford University Press.
- Subrahmanyam, Sanjay (2005b): *Explorations in Connected History. From the Tagus to the Ganges*. Oxford: Oxford University Press.
- Valle Pavón, Guillermina del (2015): «Los mercaderes de México y la transgresión de los límites al comercio pacífico en Nueva España, 1550-1620», *Revista de Historia Económica*, 23-Extra 1, 213-240.
- Yun Casalilla, Bartolomé (2019): *Iberian World Empires and the Globalization of Europe, 1415-1668*, Singapore: Palgrave Macmillan.
- Yuste López, Carmen y Pinzón Ríos, Guadalupe (coords.) (2016): *A quinientos años del hallazgo del Pacífico. La presencia novohispana en el Mar del Sur*. México: UNAM.

JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ
JOSÉ MANUEL DÍAZ BLANCO
ISABEL M.^a MELERO MUÑOZ

**AGENTES MEDITERRÁNEOS
EN OCCIDENTE EN LA TEMPRANA
EDAD MODERNA**



DAL MEDITERRANEO AI FEUDI ATLANTICI. FUGHE DI ARISTOCRATICI AL TRAMONTO DEL VICERREGNO DELLA NUEVA ESPAÑA

VITTORIA FIORELLI

Università di Napoli Suor Orsola Benincasa

1. PREMESSA

Gli studi recenti dedicati alle strategie di sopravvivenza degli esuli meridionali del primo Ottocento hanno messo in stretta relazione le disponibilità patrimoniali dei singoli con l'esigenza, per quegli uomini, di trovare un nuovo «orizzonte di senso» che da individuale non poteva che farsi politico e identitario¹. Seguendo quella suggestione, questo contributo ha preso l'avvio dalla vicenda di un aristocratico napoletano che ha attraversato prima il Mediterraneo al seguito di un ideale e di una lealtà politica, poi l'Atlantico alla ricerca di un mondo nuovo, distante dal plumbeo clima della Restaurazione, in fuga da fallimenti familiari ed esistenziali.

Figlio cadetto di un importante casato napoletano, ufficiale dell'esercito borbonico passato ai francesi fin dalle prime fasi del Decennio, Andrea Pignatelli di Cerchiara non appartenne, per la sua posizione sociale, al rducismo privato dell'ideale della milizia civica all'indomani della caduta di Napoleone, bisognoso di risemantizzare la propria storia personale in nome di una memoria legittima e condivisa. Dopo una breve quanto disastrosa fuga in Francia, le difficoltà personali all'interno della rete dei parenti e nello scenario napoletano lo spinsero, non più giovane, a cercare spazi e dimensioni alternative. Forte dell'esperienza militare vissuta a Napoli durante il regno di Giuseppe Napoleone e di Gioacchino Murat, una volta fallito il tentativo di conquistare un ruolo nella repubblica federale degli Stati Uniti proponendosi

1. Ampia discussione della bibliografia internazionale sul tema in De Lorenzo 2017.

come emblema dell'esperienza rivoluzionaria europea, negli anni Venti egli aveva proseguito per il Messico liberatosi del giogo spagnolo presentando la sua esperienza militare e politica come riferimento per il processo di *nation building*. Pressato dalle ristrettezze economiche e dalle difficoltà per accreditarsi in contesti politicamente disorganici, spesso conflittuali, il generale Cerchiara aveva infatti provato ad abbinare alla legittimazione rivoluzionaria quella aristocratica. Recuperando l'antico linguaggio della *naturaleza*, proprio della dimensione policentrica della *Monarquía Hispanica*, egli immaginava di poter riproporre il paradigma della circolazione di uomini e culture che aveva sostenuto la lunga storia imperiale degli Austrias rivendicando l'appartenenza a una antica élite di governo, oltre che di distinzione sociale e di rilevanza patrimoniale. Presentandosi come discendente del *conquistador* Hernán Cortés, egli cercò di acquisire la credibilità e la distinzione sociale che la continuità di governo del Marquesado del Valle aveva garantito ai Pignatelli di Monteleone. Traendo beneficio dalla lunga storia familiare per il proprio posizionamento sulla scena messicana in transizione, egli puntava soprattutto ai vantaggi del cospicuo patrimonio che il casato continuava a possedere Oltreoceano². Obiettivo ancora una volta fallito per le enormi difficoltà che il processo di indipendenza delle colonie ibero-americane, rimodellando l'ordine dei rapporti tra Vecchio e Nuovo Mondo, aveva riversato sui possedimenti europei accumulati durante la lunga storia imperiale. Un destino al quale non era sfuggito il marchesato, l'unico Stato feudale istituito da Carlo V nella Nueva España e oramai trasformato da dominio in possedimento patrimoniale³.

L'intento di queste pagine è provare a capovolgere la prospettiva, preminente negli studi sulla prima globalizzazione, per guardare a questa lunga stagione dal passaggio al secolo XIX. Una inversione necessaria per sottrarsi al confronto con la questione della modernità che ha condizionato profondamente il contributo europeo al dibattito sulla storia mondiale nelle sue diverse

2. Sulla connessione tra le turbolenze europee e le rivoluzioni americane nel quadro transnazionale della Restaurazione si vedano il numero monografico *La monarchia dopo la rivoluzione* di Memoria e ricerca 2019 e l'ampia discussione di studi internazionali nella *Introduzione* firmata dai curatori Pinto e Rújula. Per la connotazione monarchica del Messico Pérez Vejo 2019. Non è questo il luogo per dare conto dell'ampio panorama degli studi sul processo di dissoluzione degli imperi iberici arricchito in occasione dei bicentenni del 1810. Un riferimento interessante è però il volume Hamnet 2017 nel quale l'autore, a partire da una prospettiva geopolitica di metà Settecento, ha connesso la dimensione locale (Oaxaca e Messico meridionale) con le dinamiche politiche di Madrid e di Lisbona. Si veda anche Annino 2014 e la Sezione *Il Messico tra due centenari in 1810, 1910, 2010: l'America Latina tra indipendenza, emancipazione e rivoluzione*, 2008: 261-399.

3. Con la *merced* del 6 luglio del 1529 l'imperatore affidava a Cortés un vasto territorio nella parte meridionale del Messico suddiviso in comparti diversi per connotazioni geografiche e popolamento: le province principali di Oaxaca, centro dello Stato, Cuernavaca e Toluca alle quali si affiancavano i distretti minori di Cuyoacan, Charo, Santiago, Tuxtla e Xalapa.

articolarzioni di metodi e canoni storiografici e provare a guardare alla mobilità transnazionale di età moderna dalla sua conclusione, per verificarne sopravvivenze e lasciti culturali. Lungi dal voler assumere l'indicazione del lungo Ottocento come epoca totalizzante della trasformazione delle dinamiche globali, le riflessioni che seguono vorrebbero piuttosto guardare a quello spazio sovranazionale e connesso tra Mediterraneo e Atlantico nel quale le monarchie borboniche avevano proiettato i loro domini attraverso la forza che quella dimensione unitaria, forte della tradizione imperiale della monarchia policentrica di *ancien régime*, conservava anche dopo i rivolgimenti napoleonici⁴.

Seguendo la vicenda di Andrea Pignatelli ci siamo infatti chiesti quale condivisione di logica semantica abbiano potuto trovare, nel suo progetto di sopravvivenza individuale, la militanza militare napoleonica e l'appartenenza alla élite imperiale europea. Tenendo conto degli studi sulla diaspora politica di molte personalità che, nei territori della penisola italiana, avevano animato il passaggio dal secolo XVIII al Decennio francese, anche la storia di Cerchiara si presenta infatti coerente con quella circolazione frammentata indicata dagli storici. Una mobilità globale determinata, più che dalle aspirazioni a raggiungere destinazioni orientate dalle preferenze per le culture politiche coltivate nei paesi di accoglienza, da scelte individuali nelle quali prevaleva una sorta di sociabilità dell'esilio alla quale non erano estranei legami massonici, esigenze economiche e, dunque, appartenenze familiari⁵.

Le traiettorie elettive verso la Spagna, meta soprattutto dei liberali legati al progetto costituzionale, o verso Parigi, dove si erano stabilite folte colonie di fuoriusciti, con il passare del tempo si erano infatti orientate sempre più spesso verso le Americhe. Oltremare, i profondi cambiamenti maturati in Europa si trasferivano recuperando la loro forza propulsiva nei fermenti indipendentisti in crescita in quei territori. La rideterminazione delle condizioni politiche ed economiche prodotte dal consolidamento delle nuove appartenenze nazionali, poi, offriva margini di spendibilità soprattutto a quei «saperi esportabili» che potevano sostituire la perdita di beni e disponibilità finanziarie e tenere vivo quel patriottismo itinerante che aveva fatto da volano per le rivoluzioni europee⁶.

4. Il riferimento è a Osterhammel 2014 discusso con ampi riferimenti storiografici in Marcocci 2017.

5. Il quadro appare ben delineato attraverso il confronto tra Isabella 2009; Bistarelli 2011; Cordillot 2013, ma, soprattutto, Diaz *et al.* 2014.

6. Molti esuli napoletani animarono Oltreoceano lo sviluppo della stampa e l'impianto di nuovi sistemi formativi. A mero titolo di esempio possiamo ricordare Pietro De Angelis, geografo e storico che era stato precettore dei figli di Murat. Egli, fuggito a Parigi, aveva stretto un legame con Bernardino Rivadavia il quale, diventato primo presidente argentino, lo chiamò a Buenos Aires alla Direzione generale delle Scuole. Di Orazio De Attellis, fondatore del *Correr Atlantico* e legato a Cerchiara, si dirà più avanti. Va ricordato che, benché nel Regno delle Due

2. DAL MEDITERRANEO ALL'ATLANTICO

Ultimo figlio del principe Michele Pignatelli di Cerchiara, Andrea nacque a Campi nel 1764 e, insieme ai fratelli, si sarebbe distinto per valore e fedeltà durante la parabola napoleonica nel Regno di Napoli.

Da giovane cadetto, egli fu avviato alla carriera militare nel Battaglione Real Ferdinando che allora fungeva da accademia per la formazione dei quadri militari dell'esercito⁷. Ufficiale di fanteria in diverse guarnigioni del Mezzogiorno e aiutante di campo del generale Karl Mack von Leiberich, egli subì la disfatta dell'esercito napoletano ad opera del generale Championnet, continuando a servire nell'esercito borbonico. Nel 1806, insieme a numerosi commilitoni, incontrò Giuseppe Bonaparte diretto a Napoli per insediarsi sul trono e accettò la sollecitazione a trasferire la sua fedeltà al vessillo francese.

Mentre il fratello Nicola veniva nominato ministro della Marina, Andrea continuava a guadagnare gradi militari e stima personale, tanto che i sovrani (Giuseppe prima, Gioacchino Murat poi) gli affidarono anche delicati compiti di rappresentanza diplomatica, a conferma della centralità dei quadri degli eserciti nelle reti di governo dei napoleonidi.

La sua inclinazione a forzare regole e convenzioni si era manifestata già durante un'assegnazione a Capua nel 1791, quando decise di sposare la figlia di un brigadiere del suo reggimento senza l'autorizzazione dei superiori. Sopravvissero solo tre dei sei figli avuti da Irene Vollero, tra questi la penultima, Laura, avrebbe sposato il braccio destro di Murat, il generale Charles Antoine Manhès. Questi era legato a Pignatelli da una salda amicizia nata durante le vittoriose campagne contro i briganti nelle province meridionali del Regno in occasione delle quali si era consolidato anche il legame con il marchese di Santangelo Orazio de Attellis di cui si dirà più avanti. Il 31 luglio del 1814, nell'oratorio privato di casa Pignatelli, l'arcivescovo di Taranto Giuseppe Capecelatro, personaggio di gran rilievo a Corte, celebrò il matrimonio religioso di Laura circondato da una piccola folla di personalità molto in vista negli ambienti di governo⁸.

Secondo alcune fonti francesi, fu Manhès a organizzare la fuga di Murat da Napoli nel 1815, ma quel che è certo è che fu Pignatelli a ottenere il lasciapassare che consentì a lui, alla figlia e al genero, del quale aveva omesso l'identità,

Sicilie non fossero formalmente previste, come è stato ampiamente documentato (Brice 2014) le confische venivano regolarmente effettuate.

7. La sua prima presenza è registrata nel 1776. Archivio di Stato di Napoli (d'ora in poi ASNa), Riviste antiche, fasc. 28. Su Cerchiara si veda Fiorelli 2015 per desumere una completa bibliografia.

8. I testimoni furono lo zio allora ministro delle Finanze e il duca Luigi Serra di Cassano. Napoli, Parrocchia di S. Giuseppe a Chiaia, *Liber matrimoniorum* 12 (1801-1816), f. 441. Su Capecelatro si veda Stella 1975.

di salire sullo sciabecco battente bandiera inglese che li fece giungere a Cannes il 25 maggio, insieme al re imbarcatosi furtivamente al largo di Procida⁹.

Questa prima traversata del Mediterraneo non ebbe esiti felici. Le memorie del generale francese coprono i motivi profondi dei dissapori che causarono lo scioglimento di questo piccolo gruppo di fuggiaschi. Manhès, con il suocero e la moglie, proseguì per Marsiglia per poi dirigersi da solo a Parigi, mentre Pignatelli riportava a casa la figlia in stato interessante.

Gli anni successivi furono funestati dalle difficoltà. La marginalizzazione patita da Pignatelli nel nuovo clima della capitale non era superata dal formale reintegro nell'esercito borbonico e le tensioni familiari tra la figlia e il genero erano inasprite da quelle che Andrea dovette affrontare con i suoi fratelli a causa delle divisioni patrimoniali necessarie a soddisfare la richiesta di Manhès di liquidare la dote di Laura¹⁰.

Fallito il tentativo di trasferirsi a Roma, nel 1821, Pignatelli decise di cercare una nuova vita attraversando l'Atlantico. Egli partecipava dunque a quel *cultural turn* che stava trasferendo Oltreoceano il progetto di libertà fallito in Europa e rimodellando l'interdipendenza dei tre sistemi patriottici sviluppatasi nei territori della sovranità borbonica, Spagna, Due Sicilie e quella che era stata la Nueva España¹¹. Dopo essersi stabilito a Philadelphia, le difficoltà economiche convinsero don Andrea a proseguire per Città del Messico, richiamato anche dalla speranza di poter godere del prestigio e delle risorse del casato dei Pignatelli, ancora titolare del marchesato del Valle de Oaxaca.

Come il ramo Cerchiara, anche i duchi di Monteleone avevano convertito la loro fedeltà ai sovrani francesi, subendo per questo le confische che li costrinsero ad affrontare pressanti difficoltà economiche. Diego Aragona Pignatelli Cortés, marchese del Valle, si trovava a Parigi con la famiglia per

9. Interessante il confronto tra Michaud 1818; de Courcelles 1823; Garrigoux 2000; Davis 2006. Su Murat mi limito a rinviare alla ricca bibliografia internazionale citata in De Lorenzo 2011.

10. A metà gennaio 1817 il fratello di Manhès, Blaise Mathurin, lasciava Parigi per Napoli per reclamare la dote di Laura dagli zii Giuseppe e Nicola. Una lettera del genero ad Andrea si trovava nel distrutto fascicolo *Francia diversi* del Ministero degli affari esteri nell'Archivio di Napoli. In quella missiva era documentato il viaggio di Pignatelli a Parigi per accompagnare la figlia e la nipotina. Nello stesso fascio era registrato un documento relativo al rientro di Laura Pignatelli Manhès a Napoli il 12 luglio 1824. Tutto segnalato in ASNa, *Regie legazioni 1824-1826*, n. 7729. Nell'atto di morte di Laura, registrato a Napoli il «29 gennaio 1848 alle ore 16 nella sua casa in via Medina 29» il marito era indicato come convivente. Ivi, *Stato civile restaurazione* (Porto), registro 1848.

11. ASNa, Ministero Affari esteri, *Regie legazioni 1815-1818*, nn. 7724. Nella documentazione della Legazione di Roma risulta la richiesta di un passaporto per il commendatore Pignatelli inviato a Napoli dal segretario Gaetano Cattaneo il 6 febbraio 1821. Ivi, Ministero Affari Esteri, stanza 212/213, b. 1562. Interessanti a questo proposito i contributi raccolti in Brown, Paquette 2013 e la lettura della rimodulazione dei tre sistemi patriottici in De Lorenzo 2017.

ricoprire il ruolo di ambasciatore di Murat quando fu raggiunto dalla notizia dell'ordine di sequestro degli Stati del Messico inviata il 12 ottobre 1809 al viceré Francisco de Saavedra¹²:

Exc.mo Señor hallandose el duque de Monteleon marques del Valle en Paris de embajador de Joaquin Murat rey de Napoles ha revuelto el Rey Nostro Señor d. Ferdinando I y en su real nombre la Junta Suprema gubernativa de España e Indias que se le sequestre inmediatamente detto Marquesado del Valle.

Il provvedimento faceva seguito all'analogo decreto disposto sui beni siciliani nel 1806. Solo nel 1816, all'indomani del ritorno dei Borboni, il duca poté ottenere la restituzione dei suoi beni e richiedere un risarcimento dei danni economici subiti, dimostrando di essersi oramai ristabilito definitivamente a Palermo come suddito fedele di sua maestà¹³. Un percorso lungo e accidentato, nel quale al recupero dei beni messicani, guidato con passione dalla duchessa, si intrecciava la questione dei versamenti fiscali richiesti dall'Erario spagnolo ai quali i Pignatelli opponevano la loro condizione di sudditi delle Due Sicilie.

I rivolgimenti politici dell'Europa, quelli ai quali il viceré del Messico, ricevendo l'ordine di sequestro, si era riferito con un «prima che per l'ordine Reale della Corte di Spagna si fossero sequestrati i beni del Duca di Monteleone esistenti in Messico [...] per ragione delle passate guerre», non erano però trascorsi senza conseguenze sul marchesato del Valle. Nel 1822, dopo la fine del vicereame della Nueva España, la Giunta nazionale aveva trasferito il controllo dei possedimenti messicani dei Pignatelli direttamente nelle mani di Agustín de Iturbide che lo mantenne fino all'arrivo, l'anno successivo, del procuratore inviato dal duca a Città del Messico per negoziare il recupero del patrimonio delle Americhe direttamente con i rappresentanti del popolo.

12. ASNa, Archivi privati, Pignatelli Aragona Cortés (d'ora in poi ASNa, APC), Messico 3, b. 13, ff. 1r-2v. Nel 1806 la corte di Sicilia aveva messo sotto sequestro i beni dell'isola e nel 1810 la Giunta centrale a Siviglia ratificava l'analogo provvedimento relativo ai possedimenti messicani. A nulla era valsa l'istanza dello stesso Diego a Napoleone per evitare la perdita delle rendite siciliane. La copia della lettera all'imperatore è ivi, Messico 3, v. 9, ff. 64r-65v. Uno schema sintetico delle disposizioni si legge nella relazione inviata dalla duchessa al conte Antonio Aldini a Vienna nel 1814 per fornirgli gli estremi necessari a discutere restituzioni e risarcimento, ivi, v. 23, ff. 252r-v. Per mantenere la famiglia a Parigi il duca fu costretto a impegnare i gioielli della moglie al Monte di Pietà. Solo nel 1820 il figlio Giuseppe poté recuperare i 3.040 franchi che questi avevano fruttato e due pendenti e qualche anello rimasti invenduti. La memoria con i particolari della transazione è ivi, v. 13, ff. 202r-v.

13. Copia della documentazione relativa al dissequestro del 1816 si trova ivi, ff. 5r-7r. Il fascicolo intitolato *Liquidazione del credito della Casa del Duca di Terranova fatta dal viceré del Messico* si trova ai ff. 179r-189r. La documentazione ufficiale in Archivo General des Indias, Títulos de Castilla, 12.R.8, *Cédula al Virrey de Nueva España alzando el secuestro de los bienes del Marquesado del Valle de Oaxaca pertenecientes al Duque de Monteleón y Terranova, Marqués del Valle de Oaxaca, D. Diego Pignatelli*, 1816, Agosto, 1.- Nueva España.

3. LA PERSISTENTE RILEVANZA DI UN FEUDO

Il trasferimento allo Stato di diritti e privilegi signorili aveva infatti determinato la fine del governo feudale dei marchesi, ma i Pignatelli avevano conservato il diritto alla proprietà di possedimenti, terre rustiche e censi efitteutici. Alcune *haciendas* di particolare pregio continuavano a garantire entrate importanti. Toluca, Coyoacán, soprattutto l'*ingenio* di San Antonio de Atacomulco in Cuernavaca. Fin dai tempi della Conquista, i marchesi avevano potuto godere delle rendite di una ricca produzione di zucchero, che, però, stava ora attraversando un periodo di grandi difficoltà¹⁴. Per non parlare delle proprietà immobiliari, alcune delle quali conservavano un alto valore simbolico come nel caso del palazzo vecchio di Montezuma, residenza del governatore del marchesato, e i beni dell'*Hospital de Jesús Nazareno* a Città del Messico. Fondato da Hernán Cortés nei primi anni della sua permanenza nella capitale, l'istituzione assistenziale rispondeva all'esigenza di rafforzare la proiezione di governo del *conquistador* prima come rappresentante della Corona, poi come signore di uno Stato¹⁵.

In questo scenario così complesso, per risolvere le difficoltà finanziarie che lo avevano inseguito oltre l'Atlantico, Andrea Pignatelli aveva provato a godere dei vantaggi dell'appartenenza al lignaggio dei marchesi del Valle. Dalla sua residenza temporanea negli Stati Uniti aveva scritto a Manuel Fuica, amministratore dei beni messicani del duca di Monteleone, per annunciargli l'arrivo a Città del Messico con lo scopo di sovrintendere alla gestione delle proprietà di famiglia. Presentando una documentazione americana che ne legittimava l'appartenenza al medesimo casato del cugino, egli chiedeva un anticipo di 2.000 piastre necessarie per il trasferimento. Benché non ne avesse ottenute che la metà, la sua iniziativa aveva reso però evidente l'indisponibilità dei beni dei marchesi, ufficialmente in attesa di discutere la questione davanti al Congresso.

Per gestire le criticità emerse nel vasto patrimonio transnazionale ereditato dal padre, Giuseppe Pignatelli di Monteleone il 14 maggio 1821 a Palermo aveva firmato una procura generale per tutti i possedimenti della penisola iberica e delle Americhe a favore di Ferdinando Lucchesi Palli, un illustre parente

14. Allegata a una interessante relazione tecnica che elenca criticità di gestione e di produzione si trova la pianta del 1852 denominata *Atlas general dela hacienda de S. Antonio Atacomulco sita en la Valle de Cuernavaca de la Republica Mexicana que comprende el mapa de sus terrenos [...] y el plano de los edificios y oficinas destinadas a la elaboracion de azucar y aguardiente ...* Tutto in ASNa, APC, Messico 3, v. 38, tav. I-IV. Uno studio dettagliato di questa lunga attività imprenditoriale dei marchesi del Valle in Barrett 1970.

15. Il governo indipendente rispettò queste proprietà fino a quando, nel 1829, il presidente Vicente Guerrero decretò l'occupazione di una parte di esse. Sulla lunga durata della gestione dell'*Hospital de Jesús Nazareno* e sulla valenza di potere delle attività assistenziali nella cultura di politica e di governo dei feudi moderni si veda Fiorelli 2020.

della moglie che stava maturando una vasta esperienza di incarichi diplomatici tra il Mediterraneo e l'Atlantico, dalla Spagna agli Stati Uniti¹⁶.

Giunto a Città del Messico nel 1823, come abbiamo anticipato, il conte si era trovato a fronteggiare molte questioni delicate relative al consolidamento dei diritti di proprietà dei duchi di Monteleone. I tentativi di Cerchiara rischiavano dunque di mettere a rischio i delicati equilibri nelle relazioni politiche ai quali Lucchesi intendeva lavorare. Come lui stesso avrebbe in seguito ricordato al duca, una volta conclusa la sua missione, la situazione aveva rischiato di precipitare senza ulteriori possibilità di recupero¹⁷:

invece di trattarsi di riforma, dovea agirsi per lo riacquisto de' vostri beni interamente alienati. Trovavasi il possesso degli stessi in una mano potente qual era l'Imperatore Iturbido a cui erano stati donati dalla Nazione e quel che più di ogni altro formò tutta la mia costernazione si fu che il principe Pignatelli vostro congiunto recatosi appositamente al Messico ed assumendosi il titolo di proprietario di quegli effetti che contestava con artificiosi e illegittimi documenti era di già convenuto con lo stesso Iturbido di cedergli volontariamente ogni diritto che dalla casa Monteleone potea ripetersi sugli indicati beni, mercè una ragguardevolissima somma che dovea egli ricevere in contanti al momento che avrebbe firmata la cessione.

Per questo, il diplomatico si impegnò ad evitare lo scontro diretto e, accreditandosi come interlocutore unico del governo messicano per i beni dei marchesi del Valle, ne ottenne il dissequestro con il decreto del 30 maggio. L'atto recepiva il dispaccio del Governo che aveva confermato la proprietà dei diversi cespiti richiamando, ancora in un contesto così mutato, le disposizioni testamentarie di Hernán Cortés con le quali il primo marchese del Valle de Oaxaca aveva stabilito di dotare lo Stato delle istituzioni necessarie per qualificare il suo dominio signorile. Se la fondazione dell'Hospital de Jesús Nazareno di Città del Messico era stata portata a termine dallo stesso *conquistador*, non erano invece mai stati realizzati il monastero femminile e il collegio per studenti di teologia e di diritto canonico e civile di Cuyoacan, la città del marchesato a un passo dalla capitale degli spagnoli alla quale il marchese intendeva

16. Subentrando al padre, Giuseppe aveva cambiato tutti i referenti per la gestione del suo vasto patrimonio. In Spagna, il barone di Eroles era subentrato al principe di Scilla che lo comunicava in una lettera ad Antonio Satini il 14 gennaio 1818, ASNa, APC, Messico 3, v. 13, f. 116r. Una copia della procura a Lucchesi con le direttive per intervenire in Spagna e in Messico è sempre ivi, ff. 414r-420v. I documenti che attestano incarichi e carriera di Ferdinando Lucchesi Palli tra il 1816 e il 1821 sono ASNa, Archivi privati, Lucchesi Palli, b. 1, fasc. 5-6.

17. Il testo è parte di una lettera del 27 marzo 1825 da Palermo: ASNa, APC, Messico 3, v. 17, ff. 130r-133v.

dare una forma compiutamente castigliana¹⁸. Due elementi di qualificazione del potere di matrice feudale, ora rivendicati come servizi finanziati dalle élite europee a favore del popolo nel Messico indipendente.

Contemporaneamente, il segretario del duca inviava una denuncia alle autorità statunitensi perché disconoscessero la documentazione prodotta da Cerchiara accusato di essere un avventuriero «Quand tout à coup profitant des convulsions politiques qui agitent maintenant l'Amerique espagnole un homme s'est présenté sous des faux titre du fond de votre état se disant son parent parcequ'il se donne le nom de sa famille pour troubler l'administration de les biens du Marquise»¹⁹.

Vedendo sfumare l'accordo per ottenere una liquidazione da Iturbide, ma anche ogni tentativo di controllare il patrimonio Pignatelli, Andrea, conscio degli enormi benefici che le appartenenze aristocratiche continuavano a garantire nel teatro messicano, rivendicava allora l'integrazione, definitiva e formale, nella linea di successione del *conquistador* Cortés.

La lettera inviata a Lucchesi il 9 maggio 1823 era un singolare esempio di coesistenza di *captatio benevolentiae* ancorata ai legami familiari e sottili minacce, un goffo tentativo di ricatto che, pur mirando in alto, si sarebbe accontentato di ben poco²⁰.

Cerchiara ripercorreva in quella missiva tutti i passaggi della denuncia ai rappresentanti statunitensi. Ricordava la sua situazione di fuoriuscito e i bisogni economici che quella condizione imponeva, si rammaricava di aver commesso quella che non esitava a definire una «somma bestialità» ricondotta però dallo scopo legittimo di riprendere il controllo dell'amministrazione dei beni di famiglia. Un compito di cui si sentiva all'altezza proprio per la sua la capacità di muoversi in uno scenario politico opaco e complesso²¹:

emigrato dalla sua Patria ed ancora in parte molto lontana non può essere sorprendente se si cerca il modo di migliorare il suo vivere [...] avevo chiesto al signor Duca l'Amministrazione perché me ne credo capace perché avevo delle conoscenze a riuscirci e voi ora ben conoscete come qui si aggisce [sic] perché credo

18. Sono diverse le copie del testamento redatto a Castilleja de la Cuesta il 12 ottobre 1547 conservate a Napoli. Per i capitoli 9-16 relativi alle iniziative richiamate sopra ivi, v. 1, ff. 208r-212r. La copia conforme del dispaccio del 3 aprile 1823 ivi, v. 17, ff. 182r-182bis v.

19. E ancora «échappé de sa patrie persecuté de son Monarque il a fixé chez vous à Philadelphie son séjour», ASNa, APC, Messico 3, v. 23, ff. 485r-487v.

20. La copia conforme della lettera di Andrea Pignatelli a Lucchesi datata Mexico 9 maggio 1823 è ivi, ff. 609r-611v e nuovamente ai ff. 613r-616v con l'allegata *Memoria* sulla successione a Nicola Pignatelli, VII duca di Monteleone. Sulla revisione della legislazione relativa al diritto di maggiorasco tra Decennio e restaurazione borbonica Buccino Grimaldi 1988.

21. E ancora: «come sapevo essere urgentissimo venire qui e la mia borza non era ricca come far diversamente?». La copia conforme della lettera di Cerchiara a Lucchesi e l'acclusa *Memoria* a ci si farà riferimento sono in ASNa, APC, Messico 3, v. 13, ff. 609r-611v.

di essere un omo onesto e perché dovendo il signor Duca far vivere un parente era sempre a preferirsi ad un estraneo anche nemmeno qui nato.

Come abbiamo visto, le difficili condizioni in cui versava il vasto patrimonio messicano dei Pignatelli erano certamente collegate all'instabilità della situazione politica e al difficile posizionamento delle famiglie che rappresentavano, da secoli, il potere europeo nella regione. Nella frammentazione della società e delle istituzioni seguita alla implosione dello spazio politico borbonico, aggravata dalle progressive difficoltà di relazione tra le giunte dei paesi americani indipendenti e i patrioti trasferitisi Oltremare, mantenere il controllo dei beni provenienti dalla lunga storia coloniale imponeva fragili mediazioni e continue contrattazioni²².

Eppure, negli anni Settanta del Settecento, la gestione del feudo di Oaxaca era stata modernizzata seguendo una prassi diffusa nella conduzione degli Stati signorili già nel secolo XVII, quando il bisogno di riorganizzare gli apparati amministrativi e le rendite in una logica di centralizzazione era stato programmato in sintonia con le riforme borboniche della Nueva España²³. Nel caso del Marquesado del Valle, poi, l'esigenza amministrativa non era indipendente dalla legittimazione genealogica della discendenza che aveva intrecciato i successori di Cortés con i lignaggi Aragona Tagliavia prima, e Pignatelli poi. La linea diretta del *conquistador* si era infatti interrotta nel 1629, alla morte di Pedro, secondo dei figli di Martín, suo unico legittimo discendente. Essa era poi proseguita con una doppia successione femminile fino al matrimonio di Giovanna Aragona Tagliavia Cortés, dal 1653 VI marchesa del Valle, che il 16 giugno 1639 a Palermo aveva sposato Ettore Pignatelli conte di Borrello portando al marito, oltre a quello messicano, i titoli di duca di Terranova e Monteleone²⁴.

Nelle pieghe della genealogia dei Pignatelli, Cerchiara aveva cercato di legittimare la propria successione patrimoniale all'avo Nicola. I quattro figli del settimo duca di Monteleone avevano infatti potuto mettersi ciascuno a capo di un casato rinunciando alle pretese sui beni del primogenito Diego.

22. Uno sguardo d'insieme viene ricostruito nei saggi raccolti da De Francesco et al. 2014. Particolarmente interessante Pinto 2014.

23. Una ricca raccolta di contributi su questo tema è stata curata in occasione del centenario di Carlo III di Borbone (Cioffi et al. 2018). Sul tema della riorganizzazione moderna degli stati feudali della grande aristocrazia transnazionale della *Monarquía Hispanica* si vedano almeno Cancila 2007; Scalisi 2011. Per i Pignatelli Covino 2013. Una copia dell'*Ordinanza per il buon governo* redatta in quella fase in ASNa, APC, Messico 3, v. 3, ff. 263r-311v

24. Per una visione del casato nel quadro della *Monarquía Hispanica* si vedano almeno Scalisi 2019 e, più in generale, Shamà 2009. Sulle vicende dell'Archivo Mexico dei Pignatelli Fiorelli 2020. Sulla riorganizzazione degli archivi nel periodo della modernizzazione gestionale dei patrimoni europei del secolo XVIII un'ampia discussione si trova in Head 2016 e nei lavori raccolti da Maria Pia Donato e Anne Saada (2019).

Disconoscendo la scelta del capostipite Fabrizio, don Andrea rivendicava ora una quota dei beni messicani e ventilava la possibilità che altrettanto facessero gli eredi del ramo di Strongoli.

Le aspettative di Cerchiara furono ancora una volta disattese. Come Lucchesi non ebbe difficoltà a dimostrare, il 9 gennaio 1535 il *conquistador* aveva potuto formalizzare il maggiorascato sui suoi domini ottenuto all'indomani della concessione del Marquesado²⁵. Strumento indispensabile per garantirsi dalle crisi demografiche e per regolare il trasferimento di beni e titoli per via femminile, tratto tipico della cultura di ceto dei grandi lignaggi europei e segnatamente di quelli che costituivano il nerbo della rete di relazione tra la Spagna e l'Italia, questa concessione non era elemento altrettanto scontato nella logica di accreditamento delle famiglie della Nueva España, dove la Corona ne concedeva l'istituzione con grande difficoltà, nel tentativo di arginare la crescita di una aristocrazia «americana»²⁶. Una priorità nella gestione delle dinamiche coloniali da parte di Madrid che si sarebbe trasformata con il passare del tempo, travolta dall'esigenza di tutelare la successione legittima in una società coloniale nella quale le gerarchie sociali della madrepatria erano state forzate e negoziate e gli spagnoli si trovavano a contendere ai *criollos* posizionamenti amministrativi ed economici²⁷.

Esaurite le sue possibilità, Andrea Pignatelli dovette accettare i 525 pezzi offertigli da Lucchesi per rinunciare a ogni futura pretesa sui beni del duca²⁸:

25. «E se mai succedesse nel detto majorascato alcuna femmina in mancanza di maschi a tenere della mia chiamata in questa scrittura e prendesse marito questo debba assumere il cognome della nostra famiglia altrimenti non possa avere né possedere in detto majorascato». Copia in traduzione italiana in ASNa, APC, Messico 3, v. 1(10. Il diritto era stato riconosciuto nel 1529 e al Marquesado si erano aggiunti il 20 settembre 1555 i beni della moglie doña Juana de Zúñiga. *Ordinanza del buon governo dello Stato del Valle del Messico*, ivi, v. 3, ff. 229r-316v: f. 223r.

26. Su questo Elliott 2006 e Burkholder 2013; Flint 2013 con ampio uso della documentazione dell'Archivo General de Indias; Gómez 2014.

27. Distonie che apparvero evidenti già nella prima generazione dei successori di Hernán Cortés. Negli anni Sessanta del secolo XVI si consumò lo strappo tra il marchese Martín e i fratellastri meticci che il *conquistador* aveva tutelato con una donazione sottoscritta a Cuyoacan il 27 novembre 1539. *Sobre el Pleyto entre el Sr. D. Martin Cortés y D. Luis su herm.o, legajo 21*, in ASNa, APC, Messico 5, v. 36 (1, copia della sentenza del 9 maggio 1561 confermata da una reale esecutoria di Filippo II del 26 ottobre. A questo aspetto della storia della famiglia Cortés va ricondotto anche il coinvolgimento di Martín nella vicenda nota come “congiura Cortés-Avila”. Su questo episodio esiste una vasta bibliografia della quale mi limito a ricordare Osorio y Carvajal 1973; Ruiz Medrano 2010. Una copia della documentazione del processo si trova a Washington, Library of Library of Congress, Harkness Collection, Mexico, document XV (Ozoco y Berra 1853).

28. Così relazionava Lucchesi Palli al rientro a Palermo. ASNa, APC, Messico 3, v. 17, 132r. La sentenza definitiva contro le pretese di Cerchiara giunse il 9 dicembre 1823. Copia conforme ivi.

Secondo poi ho avuto l'onore di rapportare a voce al Signor duca, arrivato io al Messico ed informato delle cabale ordite dal Principe Pignatelli per cedere i beni a Iturbido, bisognai pigliarlo con le buone, apprestandogli delle somme e trattandolo con pranzi e divertimenti onde fargli confessare la legittimità della mia procura. Ciò mi riuscì come sa il Signor Duca. Si passano solamente pezzi 525 somministratigli non calcolandosi le spese de pranzi ed altro fatte sul mio soldo.

4. LA FINE DEL VIAGGIO

Il fallimento del tentativo di accreditarsi come rappresentante della lunga storia di governo del Marquesado del Valle non convinse però Cerchiara a lasciare il Messico. Ancora nel 1826, egli figurava come influente membro della comunità straniera nella capitale, all'interno della quale era passato dal posizionamento aristocratico, all'inserimento in quel folto gruppo di italiani che si erano integrati nel *cultural turn* delle repubbliche americane per la rilevanza dei profili intellettuali o, talvolta, per la sola capacità di partecipare attivamente al dibattito pubblico.

La sua voce si sarebbe infatti levata al margine della vicenda di Orazio de Attellis, nobile e colto molisano che aveva militato nell'esercito dei re francesi di Napoli, esule prima in Spagna, poi negli Stati Uniti e in Messico del quale, come si è detto, Cerchiara era «intimate acquaintance from infancy»²⁹. Già a New York, nel 1824, Santangelo aveva aperto una piccola scuola privata e, trasferitosi in Messico l'anno successivo, fondò l'Istituto per l'educazione nazionale seguendo la convinzione della centralità dell'istruzione nei processi di *nation building*. Quando il marchese fu oggetto dei pubblici attacchi del partito governativo per una riflessione sul Congresso di Panama pubblicata del quadro della sua intensa attività di pubblicista, Cerchiara intervenne l'8 luglio 1826 con una vibrante difesa dell'amico pubblicata su "Iris" e firmata «Andrea Pignatelli Cerchiara Ex-Lieutenant General in the Neapolitan service under King Murat and Mexican citizen».

Cittadino messicano, dunque, e nessun richiamo a titoli nobiliari e appartenenze aristocratiche nella nuova veste di Andrea Pignatelli.

Non si ha certezza della data della sua morte, probabilmente avvenuta tra il 1832 e il 1833, lontano dal suolo patrio. Nessuna traccia se ne trova nella documentazione di qua e di là dell'Atlantico e il silenzio delle fonti, forse, conferma la fine di un mondo al quale Cerchiara era rimasto aggrappato, perdendo l'occasione di una nuova vita Oltreoceano, nella quale le famiglie patriottiche avevano sostituito lignaggi e antiche ascendenze.

29. La vicenda a cui si fa riferimento è sintetizzata in uno scritto dello stesso Santangelo pubblicato negli Stati Uniti (De Attellis 1841, la citazione di Cerchiara alle pagine 9, 21-23). Sulla biografia del marchese Cassiani 1987, ma anche Rusisch 1984 e Isabella 2013.

La sua vicenda, per quanto rilevante, non è comunque esemplificativa della trasformazione di un'epoca. Lo spaesamento in un mondo in transizione, il tentativo di coniugare canali mai usati e antichi linguaggi di negoziazione, l'ancoraggio a modelli tradizionali di rilevanza sociale testimoniano soprattutto la difficile ricerca di un posizionamento all'interno del rinnovato sistema di relazioni tra l'Europa e le Americhe. Un panorama nuovo, processi storici diversi che richiedono, insieme all'attualizzazione dei canoni storiografici, l'attenzione alle persistenze della prima globalizzazione, ai suoi processi storici di meticcio e di transculturalità.

BIBLIOGRAFIA

- Annino, Antonio (2014): *Silencios y disputas en la historia de Hispanoamérica*. Bogotá: Taurus.
- Barrett, Word J. (1970): *The sugar hacienda of the marqueses del Valle*. Minneapolis: Minnesota University Press.
- Bistarelli, Agostino (2011): *Gli esuli del Risorgimento*. Bologna: il Mulino.
- Brice, Catherine (2014): «Confiscations et séquestres des biens des exilés politiques dans les États italiens au XIXe siècle. Questions sur une pratique et projets de recherches», in *Diasporas. Circulations, migrations, histoire*, 23-24, 147-163.
- Brown Matthew, Paquette Gabriel (eds.) (2013): *Connections after colonialism*. Tuscaloosa: University of Alabama Press.
- Buccino Grimaldi, Luigi (1988): «La legislazione fedecommissaria nell'Italia del sud dal 1806 fino all'Unità», in Gérard Delille (ed.), *Les noblesses européennes au XIXe siècle*, Roma, École française de Rome, 435-439.
- Burkholder, Mark A. (2013): *Spaniards in the colonial empire. Creoles vs. Peninsulars?*, Oxford: Wiley-Blackwell.
- Cancila, Rossella (2007): *Gli occhi del Principe. Castelvetro: uno stato feudale nella Sicilia moderna*. Roma: Viella.
- Cassiani, Gennaro (1987): *Ad vocem in Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma: Treccani, 33.
- Cioffi, Rosanna et al. (eds.) (2018): *Le vite di Carlo di Borbone. Napoli, Spagna e Americhe*. Napoli: artém.
- Cordillot, Michel (2013): *Utopistes et exilés du nouveau monde*. Parigi: Vendémiaire.
- Covino, Luca (2013): *Governare il feudo. Quadri territoriali, amministrazione, giustizia. Calabria Citra (1650-1800)*. Milano: FrancoAngeli.
- Cushing Flint, Shirley (2013): *No mere shadows. Faces of widowhood in Early Colonial Mexico*. New Mexico: New Mexico University Press.
- Davis, John A. (2006): *Naples and Napoleon. Southern Italy and the European Revolution 1780-1860*. New York: Oxford University Press.
- De Attellis, Orazio (1841): *Statement of facts relating to the claim of Orazio de Attellis Santangelo a citizen of United States on the Government of the Republic of Mexico*. Washington: Peter Force.

- De Courcelles, Jean Baptiste Pierre Julien (1823): *Dictionnaire historique et biographique des généraux français*, Paris: chez l'auteur, VII, 320-325.
- De Francesco Antonino et al. (eds.) (2014): *Entre Méditerranée y Atlántico. Circulaciones, conexiones y miradas, 1756-1867*. Chile: FCE.
- De Lorenzo, Renata (2011): *Murat*. Roma: Salerno.
- De Lorenzo, Renata (2017): «Lotte politiche e patrimoni familiari. La sopravvivenza nella diaspora degli esuli meridionali», in *Mélanges de l'École française de Rome - Italie et Méditerranée modernes et contemporaines*, 129 (2), 273-286.
- Diaz, Delphine et al. (eds.) (2014): *Exils entre les deux mondes. Migrations et espaces politiques atlantiques au XIXe siècle*. Bécherel: les Perséides.
- Donato, Maria Pia, Saada, Anne (eds.) (2019): *Pratiques d'archives à l'époque moderne. Europe, mondes coloniaux*. Paris: Classiques Garnier.
- Elliott John H. (2006): *Imperi dell'Atlantico. America britannica e America spagnola, 1492-1830*, trad. it. Torino: Einaudi.
- Fiorelli, Vittoria (2015): *Ad vocem* in *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma: Treccani, 83.
- Fiorelli, Vittoria (2020): «Dal Messico a Napoli. Fonti e traiettorie di storia imperiale», in Vittoria Fiorelli (ed.), *Tracce di impero. Cortés tra Napoli e Nuovo Occidente*. Napoli: Editoriale Scientifica, 103-125.
- Garrigoux, Jean (2000): *Manhès vice-roi des Calabres*. Aurillac: Gerbert.
- Gómez, Antonio Castillo (2014): «Afectos y disimulos en las cartas privadas de emigrantes in Indias (siglos XVI y XVII)», in Maria Luisa Candau Chacón (ed.), *Las mujeres y el honor en la Europa moderna*. Huelva: Universidad de Huelva, 301-317.
- Hamnett, Brian R. (2017): *The end of Iberian Rule on the American Continent, 1770-1830*. New York: Cambridge University Press.
- Head, Randolph C. (2016): «Configuring European Archives: Spaces, Materials and Practices in the Differentiation of Repositories from Late Middle Ages to 1700», in *European History Quarterly*, special issue *Archival Transformations in Early Modern Europe*, 46 (3), 498-518.
- Isabella, Maurizio (2009): *Risorgimento in exile. Italian émigrés and the liberal international in the post-napoleonic era*. Oxford-New York: Oxford University Press.
- Isabella, Maurizio (2013): *Entangled Patriotisms: the Italian Diaspora and Spanish America. Connections after Colonialism: Europe and Latin America in the 1820s*. Tuscaloosa: Alabama University Press.
- Marcocci, Giuseppe (2017): «La grande metamorfosi del lungo Ottocento: una via weberiana alla storia del mondo?», in *Archivio Storico Italiano*, 175, 2 (652), 383-94.
- Michaud, Luis Gabriel (ed.) (1818): *Biographie des hommes vivants ou ou histoire par ordre alphabétique de la vie publique de tous les hommes qui se sont fait remarquer par leurs actions ou leurs écrits. Ouvrage entièrement neuf, rédigé par une société de gens de lettres et de savants*. Paris: Michaud, 1818, IV, 318.
- Nocera, Raffaele, Giannattasio, Valerio (eds.) (2008): *1810, 1910, 2010: l'America Latina tra indipendenza, emancipazione e rivoluzione*, numero monografico di *Rivista di studi napoleonici*, 2, Sezione «Il Messico tra due centenari», 261-399.
- Orozco y Berra, Manuel (1853): *Noticia histórica de la conjuración de Marques del Valle: anos 1565-1568. Formada de nuevos documentos originales y seguida de un extracto de los mismos documentos*. Mexico: Edición del Universal.

- Osorio y Carvajal, Ramón (1973): *La conjura de Martín Cortés y otros sucesos de la época colonial*. Ciudad de México: Departamento del Distrito Federal.
- Osterhammel, Jurgen (2014): *The Transformation of the World. A Global History of the Nineteenth Century*. Princeton: Princeton University Press.
- Pérez Vejo, Tomás Carmine (2019): «I progetti monarchici nel Messico del XIX secolo. Oltre la storia ufficiale e l'eccezionalità pittoresca», in *Memoria e Ricerca*, 62 (3), 453-471.
- Pinto, Carmine (2014): «La "guerra civil borbónica". Crisis de legitimidad y proyectos nacionales entre Nápoles y el mundo iberoamericano», in Antonino De Francesco et al. (eds.) (2014): *Entre Mediterráneo y Atlántico. Circulaciones, conexiones y miradas, 1756-1867*, Chile: FCE, 341-360.
- Pinto, Carmine, Rújula, Pedro (2019): «Introduzione», in *Memoria e Ricerca*, 62 (3), 395-402.
- Pinto, Carmine, Rújula, Pedro (eds.) (2019): *La monarchia dopo la rivoluzione. Europa e America Latina tra restaurazione borbonica e guerre civili (1814-1867)*, numero monografico di *Memoria e Ricerca*, 62 (3).
- Ruiz Medrano, Ethelia (2010): «Fighting Destiny. Nahua nobles and friars in the Sixteenth-Century revolt of the Encomenderos against the King», in Ethelia Ruiz Medrano, Susan Kellogg (eds.), *Negotiation within domination New Spain's Indian pueblos confront the Spanish State*, Boulder, UP of Colorado, 2010, 45-78.
- Rusisch, Luciano G. (1984): *Esuli dei moti carbonari del 1820-21 nel Messico*, in *Rassegna storica del Risorgimento*, 424-436.
- Scalisi, Lina (2011): «Al di là dei mari. I possedimenti messicani degli Aragona Pignatelli Cortés», in Antonino Giuffrida et al. (eds), *Studi storici dedicati a Orazio Cancila*. Palermo: Mediterranea, 393-412.
- Scalisi, Lina (2019): *Da Palermo a Colonia. Carlo Aragona Tagliavia e la questione delle Fiandre (1577-1580)*. Roma: Viella.
- Shamà, Davide (2009): *L'aristocrazia europea ieri e oggi. Sui Pignatelli e le famiglie alleate*. Foggia: Edizioni del Rosone.
- Stella, Pietro (1975): *Ad vocem* in *Dizionario Biografico degli Italiani*. Roma: Treccani, 18.